

Y vos, mujer honrada, de mí seáis servida!

17

*(Acuden caballeros a los pregones del Cid).*

*Narrador*

285 Gran yantar le hacen al buen Campeador.

Tañen las campanas en San Pedro a clamor.

Por Castilla, oyendo van los pregones;

Cómo se va de tierra mío Cid el Campeador;

Unos dejan casas y otros honores\*.

290 En ese día, en el puente del Arlanzón\*,

Ciento quince caballeros todos juntados son;

Todos demandan por mío Cid el Campeador.

Martín Antolínez con ellos se unió.

Vanse para San Pedro do está el que en buen punto nació.

18

*(El Cid acoge a los nuevos caballeros y dispone la partida de San Pedro de Cardeña).*

295 Cuando lo supo mío Cid el de Vivar,

Que le crece compañía por que más valdrá,

Aprisa cabalga, a recibirlos sale\*;

Tornóse a sonreír, lléganse todos, la mano le van a besar\*.

Habló mío Cid de toda voluntad:

*Cid*

300 Yo ruego a Dios y al Padre espiritual,

Vos, que por mí dejáis casas y heredades,

Antes que yo muera, algún bien os pueda dar:

Lo que perdéis doblado lo vais a cobrar.

*Narrador*

Plugo a mío Cid porque creció en el yantar;

305 Plugo a los otros hombres todos cuantos con él están.

Los seis días de plazo pasados los han;

Tres quedan por pasar\*, sabed, que no más.

Mandó el Rey a mío Cid vigilar\*:

Que si después del plazo en su tierra le pudiese tomar,

310 Por oro ni por plata no podría escapar.

El día ha pasado\*, la noche quería entrar,

A sus caballeros mandó los a todos juntar:

*Cid*

Oíd, varones, no os caiga en pesar;

Poco haber traigo, daros quiero vuestra parte.

315 Sed prudentes en cómo debéis obrar\*:

A la mañana, cuando los gallos cantarán,

No os tardéis, mandad ensillar;

En San Pedro, a maitines, tañerá el buen abad;

La misa nos dirá, ésta será de Santa Trinidad;

320 La misa dicha, pensemos en cabalgar,

Que el plazo está cerca, mucho tenemos que andar.

*Narrador*

Como lo mandó mío Cid, así todos lo harán.

Pasando va la noche, el día viniendo está\*;

A los mediados gallos\*, piensan en cabalgar.

325 Tañen a maitines con una prisa tan grande;

Mío Cid y su mujer a la iglesia van.

Echóse doña Jimena en las gradas delante del altar,

Rogando al Criador cuanto ella mejor sabe,

Que a mío Cid el Campeador que Dios le cuidase de mal:

*Jimena*

330 ¡Ya, Señor glorioso, Padre que en cielo estás!\*

Hiciste cielo y tierra, el tercero el mar;

Hiciste estrellas y luna y el sol para calentar;

Tomaste encarnación en santa María Madre;

En Belén apareciste, como fue tu voluntad;

335 Pastores te glorificaron, hubiéronte de alabar;

Tres reyes de Arabia te vinieron a adorar,

Melchor y Gaspar y Baltasar oro, incienso y mirrá \*

Te ofrecieron, como fue tu voluntad;

Salvaste a Jonás, cuando cayó en la mar;

340 Salvaste a Daniel con los leones en la mala cárcel;

Salvaste dentro en Roma al señor san Sebastián;

Salvaste a santa Susana del falso criminal;

Por tierra anduviste treinta y dos años, Señor espiritual,

Haciendo milagros, por ello tenemos que hablar:

345 Del agua hiciste vino y de la piedra pan;

Resucitaste a Lázaro que fue tu voluntad;

Por los judíos te dejaste prender; do dicen monte Calvario,

- Pusieron en cruz, en el monte por nombre Golgotá;  
Dos ladrones contigo, éstos de sendas partes\*,  
350 El uno está en paraíso, que el otro no entró allá;  
Estando en la cruz, virtud\* hiciste muy grande:  
Longinos era ciego, que nunca vio a nadie;  
Diote con la lanza en el costado, donde salió la sangre;  
Corrió la sangre por el asta abajo, las manos se hubo de untar;  
355 Alzólas arriba, llególas a la faz;  
Abrió sus ojos, cató\* a todas partes,  
En ti creyó entonces\*, por ello se salvó de mal;  
En el monumento\*, hubiste de resucitar;  
Fuiste a los infiernos\*, como fue tu voluntad;  
360 Quebrantaste las puertas y sacaste a los santos padres\*.  
Tú eres rey de los reyes y de todo el mundo padre;  
A ti adoro y creo de toda voluntad,  
Y ruego a san Pedro que me ayude a rogar\*  
Por mío Cid el Campeador que Dios le cuide de mal.  
365 ¡Cuando\* hoy nos partimos, en vida haznos juntar!

*Narrador*

- La oración hecha, la misa acabado la han;  
Salieron de la iglesia, ya quieren cabalgar.  
El Cid a doña Jimena íbala a abrazar;  
Doña Jimena al Cid las manos le va a besar,  
370 Llorando de los ojos, que no sabe cómo actuar\*.  
Y él a las niñas tornólas a catar\*:

*Cid*

A Dios os encomiendo y al Padre espiritual;

Ahora nos partimos, Dios sabe el juntar.

*Narrador*

Llorando de los ojos, como no visteis tal,

375 Así se parten unos de otros como la uña de la carne.

Mío Cid con los sus vasallos pensó en cabalgar;

A todos esperando, la cabeza tornando va.

Con tan gran sabor\*, habló Minaya Álvar Fáñez:

*Minaya*

Cid, ¿dó son vuestros esfuerzos?\* ¡En buena hora nacisteis de madre!

380 Pensemos seguir nuestra vía, esto se ha de dejar\*;

Aun todos estos duelos en gozo se tornarán;

Dios, que nos dio las almas, consejo nos dará.

*Narrador*

Al abad don Sancho, tornan a aconsejar\*

Cómo sirva a doña Jimena y a las hijas que ha,

385 Y a todas sus dueñas que con ellas están;

Bien sepa el abad que buen galardón por ello tendrá.

Tornado es don Sancho y habló Álvar Fáñez:

*Minaya*

Si viereis gentes venir para con nosotros ir, abad,

Decidles que sigan el rastro y piensen en andar,

390 Que en yermo o en poblado nos podrán alcanzar.

*Narrador*

Soltaron las riendas, piensan en andar;  
Cerca está el plazo para el reino dejar\*.  
Vino mío Cid a yacer a Espinaz de Can\*;  
Otro día de mañana, piensa en cabalgar.  
395 Muchas gentes se le acogen esa noche de todas partes.  
Saliéndose va del reino\* el Campeador leal;  
De siniestro\*, San Esteban, una buena ciudad;  
De diestro\*, allí son las torres que moros las han.  
Pasó por Alcubilla\*, que de Castilla fin es ya;  
400 La calzada de Quinea íbala a traspasar\*;  
Sobre Navapalos el Duero va a pasar\*;  
A La Figueruela\*, mío Cid iba a posar.  
Vánsele acogiendo gentes de todas partes.

19

*(El ángel Gabriel se aparece en sueños al Cid).*

Allí se echaba mío Cid, después que cenó;  
405 Cogióle un dulce sueño, tan bien se durmió.  
El ángel Gabriel en sueño se apareció\*:  
*Ángel*  
Cabalgad, Cid, el buen Campeador,  
Que nunca en tan buen punto cabalgó varón;  
Mientras que viviereis bien saldrá todo a vos\*.

*Narrador*

410 Cuando despertó el Cid, la cara se santiguó;

Se signaba la cara, a Dios se encomendó;  
Estaba muy contento\* del sueño que soñó.

20

*(Ultimo día de plazo).*

Otro día de mañana, piensan en cabalgar;  
Ese día hay de plazo, sabed que no más.

415 A la sierra de Miedes\* ellos iban a posar\*.

21

*(El Cid pasa revista a sus tropas).*

Aún era de día, no se había puesto el sol;  
Mandó ver\* a sus gentes mío Cid el Campeador.  
Sin las peonadas\*, hombres valientes que son,  
Contó trescientas lanzas\*, que todas tienen pendones.

22

*(El Cid invade las tierras del rey de Toledo, tributario del rey don Alfonso).*

*Cid*

420 ¡Temprano dad cebada, así el Criador os salve!  
El que quisiere coma; y el que no, cabalgue\*.  
Pasaremos la sierra que fiera es y grande;  
La tierra del rey Alfonso esta noche la podemos dejar;  
Después, quien nos buscare, hallarnos podrá.

*Narrador*

- 425 De noche pasan la sierra, la mañana venido ha,  
Y, por la loma abajo, piensan en andar.  
En medio de una montaña, maravillosa y grande,  
Mandó mío Cid posar y cebada dar.  
Díjoles a todos cómo quería trasnochar\*;  
430 Vasallos tan buenos de corazón lo han;  
Mandado de su señor todo lo harán.  
Antes que anochezca, piensan en cabalgar;  
Por tal lo hace mío Cid que no lo ventase\* nadie.  
Anduvieron de noche que vagar no se dan\*;  
435 Do dicen Castejón, el que es sobre el Henares\*,  
Mío Cid se echó en celada\* con aquellos que él trae.  
El que en buena hora nació toda la noche en celada yace\*,  
Como los aconsejaba Minaya Álvar Fáñez.

23

(Toma de Castejón y algara sobre el Henares).

*Minaya*

¡Ya, Cid, en buena hora ceñisteis espada!

- 440 Vos, con ciento de esta nuestra compañía,  
Después que a Castejón ganemos en celada,...\*

*Cid*

- Vos con los doscientos id vos en algara;  
Allá vaya Álvar Álvarez y Álvar Salvadórez sin falla\*,  
443' Y Galín García una valiente lanza\*;

- 444 Caballeros buenos que acompañen a Minaya.  
445 Osadamente corred, que por miedo no dejéis nada;  
Hita abajo\* y por Guadalajara;  
446' Hasta Alcalá\* lleguen las algaras;  
Y bien cojan todas las ganancias,  
Que por miedo de los moros no dejen nada;  
Y yo con los cien aquí quedaré en la zaga;  
450 Tendré yo Castejón donde tendremos gran guarda\*.  
Si peligro os viniere\* alguno en la algar,  
Mandadme aviso muy presto a la zaga;  
De este socorro, hablará toda España.  
*Narrador*  
Nombrados son los que irán en la algar,  
455 Y los que con mío Cid quedarán en la zaga.  
Ya quiebran los albores\* y venía la mañana;  
Salía el sol, ¡Dios, qué, hermoso apuntaba!  
En Castejón, todos se levantaban;  
Abren las puertas, afuera salto daban\*  
460 Por ver sus heredades y todas sus labranzas.  
Todos han salido, las puertas abiertas son dejadas  
Con pocas gentes que en Castejón quedaran;  
Las gentes de fuera todas son desparramadas.  
El Campeador salió de la celada;  
464' Corría a Castejón sin falla.\*  
465 Moros y moras teníanlos de ganancia,

Y los ganados, cuantos en derredor andan.  
Mío Cid, don Rodrigo, a la puerta adeliñaba\*;  
Los que la tienen, cuando vieron la alarma\*,  
Tuvieron miedo y fue desamparada.  
470 Mío Cid Ruy Díaz por las puertas entraba;  
En mano trae desnuda la espada;  
Quince moros mataba de los que alcanzaba.  
Ganó a Castejón y el oro y la plata.  
Sus caballeros llegan con la ganancia;  
475 Déjanla a mío Cid, todo esto no precia en nada.  
He allí los doscientos tres\* en la algará\*,  
Y sin duda corren; hasta Alcalá llegó la enseña de Minaya;  
Y, desde allí arriba, tórnanse con la ganancia,  
Henares arriba y por Guadalajara.  
480 ¡Tanto traen de grandes ganancias!:  
Muchos ganados de ovejas y de vacas,  
481' Y de ropas y de otras riquezas largas.  
Derecha viene la enseña de Minaya;  
No osa ninguno dar salto a la zaga\*.  
Con este haber, tórnase esa compañía;  
485 Helos en Castejón, do el Campeador estaba.  
El castillo dejó en su poder, el Campeador cabalga;  
Saliólos a recibir con esta su mesnada\*;  
Con los brazos abiertos, recibe a Minaya:  
*Cid*

¡Venís, Álvar Fáñez, una ardida lanza\*!  
490 Do yo os enviase, bien tendría tal esperanza.  
Eso con esto\* sea juntado y de toda ganancia\*  
Os doy la quinta\* si la quisieréis, Minaya.

24

*(Álvar Fáñez rechaza la quinta que le ofrece el Cid).*

*Minaya*

Mucho os lo agradezco, Campeador contado.  
De esta quinta, que me habéis mandado,  
495 Se pagaría\* de ella Alfonso el castellano.  
Yo os la dejo y tenedlo por librado\*.  
A Dios lo prometo, a Aquel que está en alto,  
Hasta que yo me pague\* sobre mi buen caballo,  
Lidiando con moros en el campo,  
500 Que emplee la lanza y a la espada meta mano,  
Y por el codo abajo la sangre destellando\*,  
Ante Ruy Díaz, el lidiador contado,  
No tomaré de vos cuanto vale un dinero malo;  
Hasta que por mí ganareis cuanto que sea algo,  
505 Todo lo otro helo en vuestra mano.

25

*(Reparto del botín y venta del quinto del Cid a los moros).*

*Narrador*

Estas ganancias allí eran juntadas.  
Temió mío Cid, el que en buena hora ciñó espada,

Al rey Alfonso, que llegarían sus compañías,  
Que le buscaría mal con todas sus mesnadas.  
510 Mandó repartir toda esta ganancia;  
Sus quiñoneros que se los diesen por carta\*.  
Sus caballeros fortuna alcanzan,  
A cada uno de ellos, caen cien marcos de plata;  
Y a los peones, la mitad sin falla;  
515 Toda la quinta a mío Cid quedaba.  
Aquí no lo pueden vender ni dar en manda\*;  
Ni cautivos ni cautivas no quiso traer en su compañía.  
Habló con los de Castejón y envió a Hita y a Guadalajara:  
Esta quinta por cuánto sería comprada;  
520 Aún con lo que le diesen que tuviese gran ganancia.  
Juzgaron los moros tres mil marcos de plata.  
Plugo a mío Cid esta oferta dada\*.  
Al tercer día, dados fueron sin falla.  
Juzgó mío Cid, con toda su compañía,  
525 Que, en el castillo, no tendría allí morada  
Y que sería retenedor, mas no tendría allí agua.  
*Cid*  
Los moros están en paz, que escrita es la carta\*;  
Nos buscaría el rey Alfonso con toda su mesnada.  
Dejar quiero a Castejón, ¡oíd, mesnadas y Minaya!

(El Cid abandona a Castejón y se dirige a las tierras del valle del Jalón).

- 530 Lo que yo dijere no lo tengáis a mal:  
En Castejón, no podríamos quedar;  
Cerca está el rey Alfonso y a buscarnos vendrá.  
Mas el castillo no lo quiero asolar;  
Cien moros y cien moras quiérolos librar,  
535 Porque lo tomé de ellos, que de mí no digan mal.  
Todos sois pagados\* y ninguno por pagar.  
Mañana por la mañana, pensemos en cabalgar;  
Con Alfonso, mi señor, no querría lidiar.

*Narrador*

- Lo que dijo el Cid a todos los otros place.  
540 Del castillo que tomaron, todos ricos se parten;  
Los moros y las moras bendiciéndole están.  
Vanse Henares arriba cuanto pueden andar;  
Cruzan las Alcarrias e iban adelante;  
Por las cuevas de Anguita\*, ellos pasando van;  
545 Pasaron las aguas, entraron al campo de Toranz\*;  
Por esas tierras abajo, cuanto pueden andar;  
Entre Ariza y Cetina, mío Cid iba a albergar.  
Grandes son las ganancias que tomó por la tierra do va.  
No lo saben los moros las intenciones que han.  
550 Otro día se movió, mío Cid el de Vivar,  
Y pasó a Alhama, la hoz abajo va;  
Pasó a Bubierca y a Teca que está adelante;

Y, sobre Alcocer, mío Cid iba a posar  
En un otero redondo, fuerte y grande;  
555 Cerca corre el Jalón, agua no le pueden vedar.  
Mío Cid don Rodrigo a Alcocer piensa ganar.

27

*(El Cid acampa sobre Alcocer).*

Bien puebla el otero, firme planta las posadas;  
Los unos contra la sierra, los otros contra el agua.  
El buen Campeador, que en buena hora ciñó espada,  
560 Alrededor del otero, bien cerca del agua,  
A todos sus varones mandó hacer una cárcava\*,  
Que de día ni de noche no le diesen alarma,  
Que supiesen que mío Cid allí tenía morada.

28

*(Somete a parias a Alcocer).*

Por todas esas tierras, iban los mandados,  
565 Que el Campeador mío Cid allí había poblado;  
Ha venido a moros, salido ha de cristianos;  
En la su vecindad, no se atreven a ganar\* tanto.  
Alegrándose va mío Cid con todos sus vasallos;  
El castillo de Alcocer en parias va entrando\*;  
570 Los de Alcocer a mío Cid ya le dan parias de grado;

29

(*Conquista de Alcocer*).

Y los de Teca y los de Terrer la casa\*;  
A los de Calatayud, sabed, mal les pesaba.  
Allí posó mío Cid cumplidas quince semanas.  
Cuando vio mío Cid que Alcocer no se le daba,  
575 El hizo un plan y no lo retardaba:  
Deja una tienda hincada y las otras llevaba;  
Cogió Jalón abajo, la su enseña alzada,  
Las lorigas vestidas y ceñidas las espadas,  
A guisa de hombre prudente\* por sacarlos a celada\*.  
580 Veíanlo los de Alcocer, ¡Dios, cómo se alababan!

*Habitantes de Alcocer*

Ha fallado a mío Cid el pan y la cebada;  
Las otras con trabajo lleva, una tienda es dejada.  
De guisa va mío Cid como si en derrota escapara.  
Demos salto\* a él y haremos gran ganancia,  
585 Antes que le prendan los de Terrer, si no, no nos darán de ello nada;  
Las parias que él ha tomado nos las tornará dobladas.

*Narrador*

Salieron de Alcocer con prisa muy extraña;  
Mío Cid, cuando los vio fuera, se fue como de escapada\*;  
Cogió Jalón abajo, junto con los suyos marcha.  
590 Dicen los de Alcocer:

*Habitantes de Alcocer*

¡Ya se nos va la ganancia!

*Narrador*

Los grandes y los chicos fuera salto daban\*,  
Con el ansia de apresar, de lo demás, no piensan nada\*;  
Abiertas dejan las puertas, que ninguno las guarda.  
El buen Campeador la su cara tornaba;  
595 Vio que entre ellos y el castillo había una gran plaza;  
Mandó tornar la enseña, aprisa espoleaban.

*Cid*

¡Heridlos, caballeros, a todos sin alarma!  
¡Con la merced del Criador, nuestra es la ganancia!

*Narrador*

Revueltos luchan con ellos en medio de la plaza\*.  
600 ¡Dios, qué bueno es el gozo por esta mañana!  
Mío Cid y Álvaro Fáñez adelante aguijaban;  
Tienen buenos caballos, sabed, a su guisa les andan\*;  
Entre ellos y el castillo, entonces entraban.  
Los vasallos de mío Cid sin piedad les daban;  
605 En una hora y un poco de lugar\* trescientos moros matan.  
Dando grandes alaridos, los que están en la celada\*,  
Dejándolos van delante, para el castillo se tornaban;  
Las espadas desnudas, en la puerta se paraban.  
Luego llegaban los suyos\*, pues la batalla es ganada.  
610 Mío Cid ganó a Alcocer, sabed, por esta maña.

*(Se iza la enseña del Cid en Alcocer).*

Vino Pero Bermúdez, que la enseña tiene en mano;

Púsola encima, en todo lo más alto.

Habló mío Cid Ruy Díaz, el Campeador contado\*:

*Cid*

¡Gracias a Dios del cielo y a todos los sus santos!

615 Ya mejoraremos posadas a dueños y a caballos.

31

*(Plan del Cid después de la victoria).*

Oídme, Álvar Fáñez, y todos los caballeros:

En este castillo, gran haber hemos hecho;

Los moros yacen muertos, de vivos pocos veo.

Los moros y las moras vender no los podremos,

620 Que los descabecemos\* nada ganaremos;

Acojámoslos dentro que el señorío tenemos;

Posaremos en sus casas y de ellos nos serviremos.

32

*(El rey de Valencia envía fuerzas para recobrar Alcocer).*

*Narrador*

Mío Cid con esta ganancia en Alcocer está;

Hizo enviar por la tienda que dejara allá.

625 Mucho pesa a los de Teca y a los de Terrer no place,

Y, a los de Calatayud, sabed, pesando va\*.

Al rey de Valencia, enviaron con mensaje:

*Mensajero*

Que a uno que decían mío Cid Ruy Díaz de Vivar,  
Airólo el rey Alfonso\*, de tierra echado lo ha;  
630 Vino a posar sobre Alcocer, en un tan fuerte lugar;  
Sacólos a celada, el castillo ganado ha;  
Si no das auxilio, a Teca y a Terrer perderás;  
Perderás a Calatayud, que no puede escapar;  
La ribera del Jalón toda irá a mal;  
635 Así será lo de Jiloca, que está en la otra parte.

*Narrador*

Cuando lo oyó el rey Tamín, de corazón le pesó mal\*:

*Tamín*

Tres reyes veo de moros, en derredor de mí estar;  
No lo retardéis, los dos id para allá;  
Tres mil moros llevéis con armas de lidiar,  
640 Con los de la frontera que os ayudarán;  
Prendédmelo con vida, traédmelo delante;  
Porque se me entró en mi tierra, derecho me habrá de dar.

*Narrador*

Tres mil moros cabalgan y piensan en andar;  
Ellos vinieron a la noche en Segorbe a posar.  
645 Otro día de mañana, piensan en cabalgar;  
Vinieron a la noche a Celfa a posar.  
Por los de la frontera, piensan de enviar\*;  
No lo detienen, vienen de todas partes.

Salieron de Celfa, la que dicen del Canal;  
650 Anduvieron todo el día, que vagar no se dan;  
Vinieron esa noche a Calatayud a posar.  
Por todas esas tierras, los pregones dan;  
Gentes se juntaron, excesivas\* de grandes,  
Con estos dos reyes que dicen Fáriz y Galve\*;  
655 Al bueno de mío Cid, en Alcocer le van a cercar.

33

*(Los moros ponen sitio a Alcocer).*

Hincaron las tiendas y prenden las posadas\*;  
Crecen estas fuerzas, que gentes son sobejanas\*.  
Los centinelas\*, que los moros sacan,  
De día y de noche, envueltos andan en armas;  
660 Muchos son los centinelas y grande es la almofalla\*;  
A los de mío Cid, ya les quitan el agua\*.  
Las mesnadas de mío Cid salir querían a batalla;  
El que en buena hora nació firme se lo vedaba.  
Tuviéronsela en cerco cumplidas tres semanas.

34

*(Plan de campaña: el Cid ordena a sus caballeros; Pero Bermúdez lleva valiente mente la enseña).*

665 Al cabo de tres semanas, la cuarta quería entrar,  
Mío Cid con los suyos tornóse a aconsejar:  
*Cid*  
El agua nos han vedado, nos faltará el pan;

Que nos queramos ir de noche no nos lo consentirán;  
Grandes son los poderes para con ellos lidiar.

670 Decidme, caballeros, cómo os place actuar\*.

*Narrador*

Primero habló Minaya, un caballero cabal\*:

*Minaya*

De Castilla la gentil, hemos venido acá;  
Si con moros no lidiáremos, no nos darán el pan.  
Bien somos nos seiscientos, algunos hay de más;

675 ¡En el nombre del Criador, que por nada quede ya!\*

¡Vayámoslos a herir mañana sin más tardar!\*

*Narrador*

Dijo el Campeador:

*Cid*

A mi guisa hablasteis;

Os honrasteis, Minaya, como de vos cabría esperar\*.

Todos los moros y las moras afuera los manda echar,

680 Que no supiese ninguno esta su puridad\*.

El día y la noche, piénsanse en preparar.

Otro día de mañana, el sol quería apuntar;

Armado está mío Cid con cuantos con él hay.

Hablaba mío Cid, como oiréis contar:

*Cid*

685 Todos salgamos afuera, que no quede nadie,

Sino dos peones solos para la puerta guardar;

Si nos muriéremos en el campo, en el castillo nos entrarán;  
Si venciéremos la batalla, riqueza nos crecerá;  
Y vos, Pero Bermúdez, la mi enseña tomad;  
690 Como sois muy bueno, la tendréis con lealtad;  
Mas no aguijéis con ella, si yo no os lo mandare.  
*Narrador*  
Al Cid besó la mano, la enseña va a tomar.  
Abrieron las puertas, afuera salto dan\*.  
Viéronlo los vigías de los moros, a la Almofalla se van a tornar.  
695 ¡Qué prisa hay en los moros!, y se tornaron a armar.  
Ante el ruido de tambores, la tierra quería quebrar\*;  
Veríais armarse moros, aprisa entran en haz\*.  
De parte de los moros, dos enseñas hay caudales  
E hicieron dos haces de peones mezclados, ¿quién los podría contar?  
700 Los haces de los moros ya se mueven adelante  
Para a mío Cid y a los suyos a manos los tomar.

*Cid*

Quedas sed, mesnadas, aquí, en este lugar;  
No se mueva ninguno hasta que yo lo mande.

*Narrador*

Aquel\* Pero Bermúdez no lo pudo aguantar;  
705 La enseña tiene en mano, empezó a espolear:

*Bermúdez*

¡El Criador os valga, Cid Campeador leal!  
Voy a meter vuestra enseña en aquel mayor haz;

Los que el deber tenéis, veremos cómo la socorráis.

*Narrador*

Dijo el Campeador:

*Cid*

¡No sea por Caridad!

*Narrador*

710 Repuso Pero Bermúdez:

*Pero Bermúdez*

¡Por nada quedará!

*Narrador*

Espoleó al caballo y metióle en el mayor haz;

Los moros le reciben por la enseña ganar;

Danle grandes golpes, mas no le pueden falsear\*.

Dijo el Campeador:

*Cid*

¡Valedle, por caridad!

35

*(Los del Cid socorren a Pero Bermúdez que lleva la enseña al grueso de los moros).*

*Narrador*

715 Embrazan los escudos delante los corazones\*;

Bajan las lanzas, envueltas de los pendones\*;

Inclinaron las caras, arriba de los arzones;

Íbanlos a herir con fuertes corazones.

Con grandes voces llama el que en buena hora nació:

*Cid*

720 ¡Heridlos, caballeros, por amor de caridad!\*

¡Yo soy Ruy Díaz, el Cid Campeador de Vivar!

*Narrador*

Todos hieren en el haz donde está Pero Bermúdez\*;

Trescientas lanzas son, todas tienen pendones;

Sendos moros mataron, todos de sendos golpes;

725 A la tornada que hacen, otros tantos son\*.

36

*(Descripción de la batalla).*

¡Veríais tantas lanzas bajar y alzar;

Tanta adarga\* horadar y traspasar;

Tanta loriga\* romper y desmallar;

Tantos pendones blancos salir bermejos de sangre;

730 Tantos buenos caballos sin sus dueños andar!

Los moros llaman:

*Moros*

¡Mahoma!

*Narrador*

Y los cristianos:

*Cristianos*

¡Santi Yague!\*

*Narrador*

Caían en un poco de lugar moros muertos mil y trescientos ya.

37

*(Mención de los caballeros que luchan con el Cid).*

¡Qué bien lidia sobre dorado arzón  
Mío Cid Ruy Díaz, el buen lidiador!;  
735 Minaya Álvar Fáñez, que Zorita mandó;  
Martín Antolínez, el burgalés de pro\*;  
Muño Gustioz, que su criado fue\*;  
Martín Muñoz, el que mandó a Montemayor\*;  
Álvar Álvarez y Álvar Salvadórez\*;  
740 Galín García, el bueno de Aragón;  
Félez Muñoz, sobrino del Campeador.  
Desde allí adelante cuantos allí son,  
Socorren la enseña y a mío Cid el Campeador.

38

*(El Cid socorre a Álvar Fáñez y lucha contra Fáriz)*

A Minaya Álvar Fáñez, matáronle el caballo;  
745 Bien le socorren mesnadas de cristianos;  
La lanza ha quebrado, a la espada metió mano;  
Aunque de pie, buenos golpes va dando.  
Violo mío Cid, Ruy Díaz el castellano,  
Arrimóse a un alguacil\*, que tenía buen caballo,  
750 Diole tal golpe de espada\* con el su diestro brazo,  
Cortóle por la cintura, el medio echó en el campo;

A Minaya Álvaro Fáñez, íbale a dar el caballo:

*Cid*

¡Cabalgad, Minaya, vos sois el mi diestro brazo!

Hoy en este día, de vos habré gran amparo.

755 Firmes están los moros, aún no se van del campo.

*Narrador*

Cabalgó Minaya, la espada en la mano,

Por estas fuerzas firmemente lidiando;

A los que alcanza, valos matando.

Mío Cid Ruy Díaz, el Campeador contado,

760 Al rey Fáriz, tres golpes le había dado;

Los dos le fallan y el uno le ha alcanzado;

Por la loriga abajo, la sangre destellando;

Volvió las riendas por írsele del campo.

Por aquel golpe el ejército es derrotado\*.

39

*(Martín Antolínez lucha contra Galve. Huida de los moros).*

765 Martín Antolínez un golpe dio a Galve;

Los rubíes del yelmo echóselos aparte;

Cortóle el yelmo, que llegó a la carne.

Sabed, el otro\* no se atrevió a esperarle.

Derrrotado es el rey Fáriz y Galve.

770 ¡Tan buen día para la cristiandad

Pues huyen los moros de una y otra parte!

Los de mío Cid hiriendo en alcance;

El rey Fáriz en Terrer se fue a entrar,  
Y, a Galve, no le acogieron allá;  
775 Para Calatayud, cuanto puede se va.  
El Campeador íbalo en alcance;  
Hasta Calatayud duró el acosar.

40

*(Álvar Fáñez cumple su voto. Fin de la batalla. Reparto del botín.  
El Cid envía el primer donativo al rey).*

A Minaya Álvaro Fáñez, bien le anda el caballo;  
De estos moros, mató a treinta y cuatro;  
780 Espada tajadora, sangriento trae el brazo,  
Por el codo abajo, la sangre destellando.  
Dice Minaya:

*Minaya*

Ahora soy pagado\*

Que a Castilla irán buenos mandados,  
Que mío Cid Ruy Díaz lid campal ha ganado.

*Narrador*

785 Tantos moros yacen muertos que pocos vivos han dejado,  
Que en alcance sin duda les fueron dando.  
Ya se tornan los del Campeador contado\*.  
Andaba mío Cid sobre su buen caballo;  
La cofia fruncida\*, ¡Dios, cómo es bien barbado!\*  
790 El almófar a cuestras, la espada en la mano,  
Vio a los suyos cómo van llegando.

*Cid*

¡Gracias a Dios, aquel que está en alto,

Cuando\* tal batalla hemos ganado!

*Narrador*

Este campamento, los de mío Cid luego lo han robado

795 De escudos y de armas y de otros haberes largos\*;

De los moriscos, cuando son llegados,

796' Hallaron quinientos diez caballos.

Grande alegría hay entre esos cristianos;

Más de quince de los suyos de menos no hallaron\*.

Traen oro y plata, que no saben cuánto;

800 Con esta ganancia, rehechos\* son todos esos cristianos.

A sus castillos, a los moros dentro los han tornado\*;

Mandó mío Cid aún que les diesen algo.

Gran gozo ha mío Cid con todos sus vasallos.

Dio a partir estos dineros y estos haberes largos\*;

805 En la su quinta, al Cid caen cien caballos.

¡Dios, qué bien pagó a todos sus vasallos,

A los peones y a los encabalgados!

Bien lo dispone el Campeador contado\*,

Cuantos él trae, todos son pagados.

*Cid*

810 ¡Oíd, Minaya, sois mi diestro brazo!

De esta riqueza, que el Criador nos ha dado,

A vuestra guisa tomad con vuestra mano.

Envaros quiero a Castilla con mandado\*

De esta batalla que hemos ganado.

- 815 Al rey Alfonso, que me ha airado\*,  
Quiérole enviar en don treinta caballos;  
Todos con sillas y muy bien enfrenados;  
Sendas espadas de los arzones colgando.

*Narrador*

Dijo Minaya Álvar Fáñez:

*Minaya*

Esto haré yo de grado.

41

*(El Cid quiere cumplir el voto a Santa María).*

*Cid*

- 820 He aquí oro y plata,\*  
Una bota\* llena, que nada no le menguaba.  
En Santa María de Burgos, pagad mil misas\*;  
Lo que sobrare dadlo a mi mujer y a mis hijas,  
Que rueguen por mí las noches y los días;  
825 Si yo les viviere, serán dueñas ricas.

42

*(Álvar Fáñez se prepara para ir a Castilla).*

*Narrador*

Minaya Álvar Fáñez de esto es pagado;

826' Para ir con él hombres son designados\*.  
Ahora daban cebada, ya la noche era entrada;  
Mío Cid Ruy Díaz con los suyos se acordaba:

43

*(El Cid se despide de Álvar Fáñez).*

*Cid*

¡Os vais, Minaya, a Castilla la gentil!  
830 A nuestros amigos, bien les podéis decir:  
Dios nos valió y vencimos la lid.  
A la vuelta, si nos hallareis aquí,  
Si no, do supiereis que estamos a buscarnos id.  
Por lanzas y por espadas hemos de subsistir\*;  
835 Si no, en esta tierra angosta, no podríamos vivir.

44

*(Venta de Alcocer).*

*Narrador*

Ya está dispuesto, por la mañana se fue Minaya;  
Y el Campeador quedó con su mesnada.  
La tierra es angosta y extremada de\* mala.  
Todos los días, a mío Cid espiaban  
840 Moros de las fronteras y unas gentes extrañas.  
Sanó el rey Fáriz, con él se aconsejaban.  
Entre los de Teca y los de Terrer la casa,

Y los de Calatayud, que es más honrada,  
Así lo han acordado y registrado en carta:  
845 Les ha vendido Alcocer por tres mil marcos de plata.

45

*(El Cid reparte las ganancias).*

Mío Cid Ruy Díaz a Alcocer ha venido.  
¡Qué bien pagó a sus vasallos mismos!  
A caballeros y a peones, hechos los ha ricos;  
En todos los suyos, no hallaréis un mezquino.  
850 Quien a buen señor sirve siempre vive en regocijo.

46

*(El Cid deja el valle del Jalón y entra en las tierras del Jiloca).*

Cuando mío Cid el castillo quiso dejar,  
Moros y moras pusieron a quejar:  
*Moros*  
¿Te vas, mío Cid? ¡Nuestras oraciones váyanse delante!  
Nos contentos quedamos, señor, de la tu parte.  
*Narrador*  
855 Cuando dejó Alcocer mío Cid el de Vivar,  
Moros y moras empezaron a llorar\*.  
Alzó su enseña, el Campeador se va;  
Pasó Jalón abajo, aguijó hacia adelante\*;  
Al salir del Jalón, hubo muy buenas aves\*.

- 860 Plugo a los de Terrer y a los de Calatayud más;  
Pesó a los de Alcocer que pro les hacía grande.  
Aguijó mío Cid, íbase hacia adelante\*;  
Allí se asentó en un poyo\* que está sobre Monreal;  
Alto es el poyo, maravilloso y grande;
- 865 No teme guerra, sabed, de ninguna parte.  
Metió en paria a Daroca antes\*;  
Después a Molina\*, que está a la otra parte;  
La tercera, Teruel, que estaba delante\*;  
En su mano tenía a Celfa la del Canal\*.

47

*(Embajada de Minaya. El rey acepta los regalos y perdona a Minaya, mas no al Cid).*

- 870 ¡Mío Cid Ruy Díaz, de Dios haya su gracia!  
Ido es a Castilla Álvaro Fáñez Minaya,  
Treinta caballos al Rey los presentaba;  
Violos el Rey, hermoso se alegraba\*:
- Rey*
- ¿Quién me los dio éstos? ¡Así os valga Dios, Minaya!
- Minaya*
- 875 Mío Cid Ruy Díaz, que en buena hora ciñó espada,  
Venció dos reyes de moros en esta batalla;  
Sobejana\* es, señor, la\* su ganancia.  
A vos, rey honrado, este presente manda;  
Bésaos los pies y las manos ambas;

880 Que le hagáis merced, ¡así el Criador os valga!

*Narrador*

Dijo el Rey:

*Rey*

¡Mucho es mañana\*,

Hombre airado, que de señor no ha gracia,

Para acogerlo al cabo de tres semanas!\*

Mas, ya que de moros fue, tomo esta manda;

885 Aun me place de mío Cid que hizo tal ganancia.

Además de todo esto, a vos libro, Minaya,

Honores y tierras tenedlas condonadas;

Id y venid\*, desde aquí os doy mi gracia;

Mas, del Cid Campeador, yo no os digo nada.

890 Además de todo esto, deciros quiero, Minaya:

48

*(El rey autoriza a los guerreros a ir con el Cid).*

De todo mi reino, los que quisieren marchar,

Buenos y valientes, para mío Cid ayudar,

Suéltoles los cuerpos y líbroles las heredades\*.

*Narrador*

Besóle las manos Minaya Álvar Fáñez.

*Minaya*

895 Gracias, Rey, como a señor natural;

Esto haces ahora más haréis adelante.

49

*(El Cid hace incursiones desde El Poyo. Luego, lo abandona y se asienta en el pinar de Tévar. Regreso de Minaya).*

*Rey*

Id por Castilla y os dejen andar, Minaya;\*

Sin ningún estorbo, id a mío Cid a buscar ganancia.

*Narrador*

Quiéroos decir del que en buena hora ciñó espada:

900 Aquel Poyo, en él tomó posada,

Mientras que sea el pueblo de moros y de la gente cristiana,

El Poyo de mío Cid, así le dirán por carta\*.

Estando allí, mucha tierra saqueaba.

El valle del río Martín\*, todo lo metió en parias\*;

905 A Zaragoza\*, sus nuevas llegaban;

No place a los moros, firmemente les pesaba.

Allí estuvo mío Cid cumplidas quince semanas.

Cuando vio el caboso\* que se tardaba Minaya,

Con todas sus gentes hizo una trasnochada\*.

910 Dejó El Poyo, todo lo desamparaba;

Allende Teruel\*, don Rodrigo pasaba;

En el pinar de Tévar\*, don Ruy Díaz posaba;

Todas esas tierras, todas las depredaba;

A Zaragoza, metido la ha en parias.

915 Cuando esto hubo hecho, al cabo de tres semanas,

De Castilla, ha venido Minaya;

Doscientos con él, que todos ciñen espada;  
No son en cuenta, sabed, las peonadas\*.  
Cuando vio mío Cid asomar a Minaya,  
920 Corriendo el caballo, lo va a abrazar sin falla;  
Besóle la boca y los ojos de la cara\*.  
Todo se lo dice, que no le encubre nada.  
El Campeador hermoso se alegraba:

*Cid*

¡Gracias a Dios y a las sus virtudes santas!  
925 Mientras vos viviereis, bien me irá a mí, Minaya.

50

*(Alegría entre los del Cid por el regreso de Minaya).*

*Narrador*

¡Dios, cómo fue alegre todo aquel fonsado\*,  
Que Minaya Álvaro Fáñez así era llegado,  
Trayéndoles saludos de primos y de hermanos,  
Y de sus compañías, aquellas que habían dejado!

51

*(Regocijo del Cid).*

930 ¡Dios, qué alegre está la barba bellida\*,  
Que Álvaro Fáñez pagó las mil misas,  
Y que le trajo saludos de su mujer y de sus hijas!  
¡Dios cómo fue el Cid pagado\* y mostró gran alegría!

*Cid*

¡Ya, Álvaro Fáñez, viváis muchos días!

52

*(IncurSIONES sobre Alcañiz)*

*Narrador*

935 No lo tardó el Campeador contado\*;  
Tierras de Alcañiz negras las va dejando\*;  
Y, en derredor, todo lo va depredando.  
Al tercer día, donde salió allí ha tornado.

53

*(Las incursiones extienden la fama del Cid entre los moros).*

Ya va el mandado por las tierras todas;  
940 Pesando va a los de Monzón\* y a los de Huesca;  
Porque dan parias, place a los de Zaragoza,  
De mío Cid Ruy Díaz que no temían ninguna deshonra.

54

*(El Cid se asienta en el puerto de Alucat. Siguen las incursiones por Huesca y Montalbán)*

Con estas ganancias a la posada\* tornando se van;  
Todos están alegres, ganancias traen grandes;  
945 Plugo a mío Cid y mucho a Álvar Fáñez.  
Sonrióse el caboso que no lo pudo aguantar\*:  
*Cid*  
Ya, caballeros, os diré la verdad:  
Quien en un lugar mora siempre lo suyo puede menguar;  
Mañana por la mañana, pensemos en cabalgar;

950 Dejad estas posadas e iremos adelante.

*Narrador*

Entonces se mudó el Cid al puerto de Alucat\*;

Desde allí, corre\* mío Cid a Huesca y a Montalbán.

En esta corrida\*, diez días vinieron a tardar.

Fueron los mandados a todas partes:

955 Que el salido de Castilla así los trae tan mal.

Los mandados son idos a todas partes.

55

*(El conde de Barcelona se entera de que el Cid le corría la tierra amparada bajo su protección).*

*Narrador*

Llegaron las nuevas al conde de Barcelona:

Que mío Cid Ruy Díaz que le corría la tierra toda\*.

Tuvo gran pesar y túvoselo a gran deshonra.

56

*(Bravatas y desafío del conde catalán y respuesta del Cid).*

960 El conde es muy follón\* y dijo una vanidad:

*Conde*

Grandes tuertos\* me hace mío Cid el de Vivar;

Dentro en mi corte me hizo ofensa grande:

Hirióme el sobrino y no lo enmendó más;

Ahora me corre las tierras que en mi protección están.

965 No lo desafié, ni le torné enemistad;

Mas, cuando\* él me lo busca, se lo iré yo a demandar.

*Narrador*

Grandes son las fuerzas y aprisa se van llegando\*;

Muchas gentes se le allegan entre moros y cristianos;

Adeliñan tras mío Cid, el bueno de Vivar;

970 Tres días y dos noches, piensan en andar.

Alcanzaron a mío Cid en Tévar y el pinar;

Así viene esforzado el conde que a manos le pensó tomar.

Mío Cid don Rodrigo trae ganancia grande;

Baja de una sierra y llegaba a un valle.

975 Del conde don Remón le ha venido mensaje\*.

Mío Cid, cuando lo oyó, envió para allá:

*Cid*

Decid al conde no lo tenga a mal;

De lo suyo no llevo nada, déjeme ir en paz.

*Narrador*

Repuso el conde:

*Conde*

¡Esto no será verdad!

980 Lo de antes y de ahora todo me lo pechará.

¡Sabrá el salido a quién vino a deshonrar!

*Narrador*

Tornóse el mandadero cuanto pudo más\*;

Entonces lo conoce mío Cid el de Vivar

Que a menos de batalla no se pueden de allí escapar.

57

*(Arenga del Cid a sus tropas).*

*Cid*

- 985 Ya, caballeros, aparte dejad la ganancia;  
Aprisa guarneceos y meteos en las armas;  
El conde don Remón nos dará gran batalla;  
De moros y de cristianos, gentes trae sobejanas\*;  
A menos de batalla no nos dejaría por nada.
- 990 Pues adelante irán tras nos, aquí sea la batalla;  
Apretad los caballos y vestid las armas.  
Ellos vien en cuesta abajo y todos traen calzas\*,  
Y las sillas ligeras y las cinchas aflojadas;  
Nosotros cabalgaremos sillas gallegas y botas sobre calzas;
- 995 Cien caballeros debemos vencer a aquellas mesnadas;  
Antes que ellos lleguen al llano, presentémosles las lanzas;  
Por uno que hiráis tres sillas irán sin carga.  
Verá Remón Berenguer tras quién vino a dar caza\*  
Hoy, en este pinar de Tévar, por quitarme la ganancia!\*

58

*(El Cid vence al conde de Barcelona y gana la espada Colada)*

*Narrador*

- 1000 Todos están preparados, cuando mío Cid esto hubo hablado;  
Habían tomado las armas y estaban sobre los caballos.

- Vieron cuesta abajo la fuerza de los francos\*;  
Al pie de la cuesta, cerca está del llano,  
Mandólos herir mío Cid, el Campeador contado\*.  
1005 Esto hacen los suyos de voluntad y de grado;  
Los pendones y las lanzas tan bien los van empleando;  
A los unos hiriendo y a los otros derrocando.  
Ha vencido esta batalla el Campeador contado\*;  
Al conde don Remón a prisión le han tomado.  
1010 Allí ganó a Colada\*, que vale más de mil marcos.

59

*(El conde cae prisionero y empieza una huelga de hambre).*

- Allí venció esta batalla por lo que honró su barba.  
Apresólo al conde, para su tienda\* lo llevaba;  
A sus servidores, guardarlo mandaba.  
Afuera de la tienda, un salto daba\*;  
1015 De todas partes, los suyos se juntaban;  
Plugo a mío Cid, pues grandes son las ganancias.  
A mío Cid don Rodrigo, gran comida le adobaban;  
El conde don Remón no se lo precia nada;  
Llévanle los manjares\*, delante se los presentaban;  
1020 El no lo quiere comer, a todos los rechazaba\*:  
*Conde*  
No comeré un bocado por cuanto hay en toda España;  
Antes perderé el cuerpo y dejaré el alma,

Pues que tales malcalzados me vencieron en batalla.

60

*(El Cid exhorta al conde a que coma).*

*Narrador*

Mío Cid Ruy Díaz oiréis lo que dijo:

*Cid*

1025 Comed, conde, de este pan y bebed de este vino;  
Si lo que digo hicieréis, saldréis de cautivo;  
Si no, en todos vuestros días, no veréis cristianismo.

61

*(El conde sigue la huelga de hambre).*

*Narrador*

Dijo el conde don Remón:

*Conde*

Comed, don Rodrigo, y pensad en holgar,

Que yo me dejaré morir, que no quiero yantar.

*Narrador*

1030 Hasta el tercer día, no le pueden acordar\*;  
Ellos repartiendo estas ganancias grandes,  
No le pueden hacer comer un bocado de pan.

62

*(Al fin, come el conde y el Cid le da la libertad).*

Dijo Mío Cid:

*Cid*

Comed, conde, algo,

- 1033' Que, si no coméis, no veréis cristianos;  
Y, si vos comiereis como yo sea agradado,  
1035 A vos y a dos hijosdalgo,  
1035' Os libraré los cuerpos y os daré de mano.\*

*Narrador*

Cuando esto oyó el conde, ya se iba alegrando.

*Conde*

Si lo hicieréis, Cid, lo que habéis hablado.  
Tanto cuanto yo viva, seré de ello maravillado.

*Cid*

- Pues, comed, conde, y cuando hubiereis yantado,  
1040 A vos y a otros dos os daré de mano.  
Mas, cuanto habéis perdido y yo gané en el campo,  
Sabed, no os daré a vos un dinero malo;  
Mas cuanto habéis perdido, no os será dado\*,  
Pues lo necesito para éstos mis vasallos,  
1045 Que conmigo andan lacerados\*; y no os será dado.  
Tomando de vos y de otros nos iremos reparando;  
Tendremos esta vida mientras pluguiere al Padre Santo,  
Como quien ira tiene de rey y de tierra es echado.

*Narrador*

- Alegre está el conde y pidió agua para las manos,  
1050 Y pónenselo delante y diéronselo apresurados\*.

Con los caballeros que el Cid le había dado,  
Comiendo va el conde, ¡Dios, qué de buen grado!  
Cerca de él estaba el Campeador contado\*:

*Cid*

Si bien no coméis, conde, hasta ser de mi agrado\*,  
1055 Aquí haremos la morada, no nos partiremos ambos.

*Narrador*

Entonces dijo el conde:

*Conde*

¡De voluntad y de grado!

*Narrador*

Con estos dos caballeros aprisa va yantando;  
Contento está mío Cid, que lo está mirando,  
Porque el conde don Remón tan bien movía las manos\*.

*Conde*

1060 Si os agradare, mío Cid, para ir estamos preparados;  
Mandad darnos las bestias y cabalgaremos privado\*;  
Desde el día que fui conde, no yanté tan de buen grado;  
El placer que de ello tengo no será olvidado.

*Narrador*

Danle tres palafrenes\* muy bien ensillados  
1065 Y buenas vestiduras de pellizones y de mantos.  
El conde don Remón entre los dos ha entrado;

Hasta el fin de la albergada, los escoltó el castellano:

*Cid*